



Dos visitantes observan varias fotografías de la exposición *¡Esto es la guerra!*.

J. M. GARCÍA

Imágenes que reinventaron el fotoperiodismo

LA HOSPEDERÍA DE FONSECA ACOGE HASTA EL 3 DE ABRIL LA EXPOSICIÓN '¡ESTO ES LA GUERRA!', EN LA QUE SE EXHIBEN LAS FOTOGRAFÍAS MÁS FAMOSAS DE ROBERT CAPA Y GERDA TARO, ASÍ COMO ABUNDANTE DOCUMENTACIÓN DE LOS AÑOS 30 Y 40

D. B. P.

El fotoperiodismo y la historia gráfica de la guerra cambiaron en 1936. Un fotógrafo húngaro llamado Robert Capa vino a España a cubrir la Guerra Civil. Un día, a primeros de septiembre, en el frente de Córdoba, hizo una de las fotos

más famosas de todos los tiempos: un miliciano del bando republicano, en el momento de ser alcanzado por una bala. El soldado cae hacia atrás y suelta el fusil. Robert Capa alcanza la inmortalidad.

La vida y la obra de Robert Capa estuvieron unidos a la fotografía alemana Gerda Taro. Ambos

retrataron la Guerra Civil y cambiaron al fotoperiodismo, aunque la temprana muerte de Taro (1937) acabó empañando su obra, que quedó a la sombra de la de Capa. En cualquier caso, ambos inauguraron una nueva era en la fotografía de guerra.

Ahora, 70 años después, el

Servicio de Actividades Culturales de la Universidad de Salamanca vuelve a reunir sus obras. La semana pasada se inauguró la exposición *¡Esto es la guerra! Robert Capa en acción*, en la que se muestran y contextualizan gran parte de los trabajos de ambos.

El director del Servicio de

Actividades Culturales de la Usal, Manuel Heras, declaraba el pasado miércoles la "satisfacción" y el "orgullo" de dicho servicio, así como el de la propia Universidad de Salamanca, por acoger una exposición semejante.

(Pasa a la página siguiente)



REPORTAJE

**LAS FOTOGRAFÍAS ESTÁN CONTEXTUALIZADAS CON REVISTAS, CARTELES, RECORTES DE PRENSA Y CARTAS. SE TRATA NO SÓLO DE QUE EL ESPECTADOR DESCUBRA LA OBRA DE CAPA Y TARO, SINO LA HISTORIA DE AMBOS**

Algunas de las revistas y material gráfico que acompaña a la muestra.

FONSECA

(Viene de la página anterior)

Para Heras, Salamanca es "una sede más que lógica para esta exposición", debido a la vinculación de la ciudad con la Guerra Civil y con el estudio de la memoria histórica. E insiste en que la Universidad quiere contribuir e implicarse en el devenir diario de la capital.

La gran peculiaridad de la exposición es que todas las fotografías están contextualizadas con revistas, noticias, libros y documentación de la época, con lo que es más fácil hacerse una idea veraz de qué supusieron las imágenes de Capa y Taro en los años 30. Se trata de una "ocasión única" porque, según Heras, es "muy difícil" que se vuelva a reunir semejante material. *¡Esto es la guerra!* enseña "un fragmento de la historia y permite recordar su propia historia", la de Capa y Taro. No se trata sólo de exhibir la fotografía desnuda, sino de mostrar "para qué estaba destinada esa fotografía" y el contexto en el que se hizo.

El director del servicio de Actividades Culturales explica que la exposición ha llegado a Salamanca gracias a los técnicos de dicho servicio. Contactaron con el Centro Internacional de Fotografía de Nueva York (propietario de los derechos de las imágenes) para averiguar si sería posible traer la muestra a la ciudad antes de que terminase su proceso de itinerancia y regresase definitivamente a Nueva York. El Centro Internacional tiene unos requisitos muy estrictos en cuanto a espacio, seguridad... Hay "muy pocos sitios" que puedan cumplir con todos, pero finalmente Fonseca colmó sus expectativas y *¡Esto es la guerra!* llegó a la ciudad. Salamanca será la última capital en la que pueda contemplarse antes de que vuelva a los archivos del Centro. *¡Esto es la guerra!* se ha

Salamanca, última parada de la exposición antes de su regreso a Nueva York

exhibido sólo en otras seis ciudades del mundo, incluidas Madrid y Barcelona.

La vicerectora de Estudiantes e Inserción Profesional, Cristina Pita dijo el pasado miércoles que "pocas veces" se puede disfrutar de semejante nivel en cuanto a la proyección de los fotógrafos y a su vinculación con España. La exhibición estará abierta hasta el 3 de abril y es "uno de los grandes hitos" de Actividades Culturales.

¡Esto es la guerra! es, en resumen, la "culminación" de "un trabajo y un esfuerzo" que ha reunido a "dos iconos del fotoperiodismo" vinculados personalmente y a través de la Guerra Civil. El día

Salamanca exhibe todas las caras de la guerra



LA EXPOSICIÓN DE CAPA SE DIVIDE EN SEIS PARTES, DESDE EL COMIENZO DE LA GUERRA CIVIL A LA LIBERACIÓN DE LEIPZIG EN 1945. EN MENOS DE UNA DÉCADA SE CONVIRTIÓ EN EL FOTÓGRAFO OFICIAL DE LOS ALIADOS

de la inauguración ya recibieron la enhorabuena de varios decanos y profesores de comunicación.

Objetivos

Los derechos de las imágenes pertenecen al Centro Internacional de Fotografía de Nueva York. La comisaria de la exposición, Cynthia Young explicó la semana pasada que el gran objetivo de ésta además de enseñar las fotos, es aportar más información sobre el trabajo de Capa y Taro.

Young detalló como se organiza la exposición, que pone a ambos fotógrafos al mismo nivel. Taro murió en 1937 y parte de su trabajo y de su nombre fue eclipsado por Capa. Antes de su fallecimiento fue un icono de la izquierda política y produjo algunas de las imágenes más publicadas de la Guerra Civil. Según la comisaria, la obra de Taro se divide en dos partes: 1936 y 1937. En 1936 hizo fotografías "más generales, vistazos de la guerra, milicianos...". En 1937, sin embargo, su obra es "más concreta e intensa" y más "cercana" a la acción. Es la época en que la aplica su máxima: Si tus fotografías no son lo bas-



Manuel Heras, Cristina Pita y Cynthia Young, en la presentación de la exhibición.

J. M. GARCÍA

Taro produjo algunas de las imágenes más publicadas de la Guerra

tante buenas, es que no has estado lo bastante cerca.

En cuanto a Capa, la exposición repasa parte de su trayectoria profesional, dividida en seis partes: *El soldado caído*; *La guerra chino-japonesa*; *La batalla del río Segre*; *Refugiados de Barcelona*; *Día D* y *La liberación de Leipzig*. En apenas 10 años (1936-1945, los que abarca la exposición) pasa de trabajar por libre a ser fotógrafo oficial de los aliados en la II Guerra Mundial. Capa continuaría retratando conflictos bélicos hasta su muerte en 1954. Las imágenes están respaldadas por abundante documentación de la época, como carteles originales, libros, revistas e incluso cartas personales. En los años 30 prosperaron este tipo de actividades (magazines fotográficos, revistas informativas...) que contribuyeron a difundir rápidamente la realidad de los conflictos bélicos.

Según la comisaria, la obra de Capa refleja la preocupación de éste por los civiles y sus padecimientos. Muchas de sus fotografías no son de soldados ni de marineros, sino de refugiados y de la población civil que sufrirá la guerra. El díptico de la exposición explica que Capa "buscaba transmitir la acción y la intensidad de la guerra, y los grandes medios de comunicación de la época recurrieron a sus imágenes de guerra de manera intensiva y sin precedentes".



En el sentido de la agujas del reloj: Muerte de un miliciano, frente de Córdoba (Robert Capa); Una niña espera en un centro de tránsito de refugiados de Barcelona (Robert Capa); Dos soldados republicanos con un soldado en una camilla, puerto de Navacerrada (Gerda Taro); Soldado estadounidense muerto por francotiradores alemanes, Leipzig (Robert Capa); Soldado estadounidense desembarcando en la playa de Omaha (Robert Capa); Gerda Taro junto a un soldado, frente de Córdoba (Robert Capa); Marineros tocando instrumentos a bordo del acorazado Jaime I (Gerda Taro). Todas las imágenes pertenecen al International Center of Photography.